

Escuela dominical

& discipulado

Construir a la gente: hacer discípulos para el siglo 21

ESTRATEGIA PARA PLANTAR UNA CLASE

Alumno

Departamento General de Educación Cristiana en la iglesia local
Escrito y desarrollado por Ray E. Barnwell y Russ Gunsalus
Traducido y adaptado por el Centro de Recursos en Español para las Américas
de la Iglesia Wesleyana

LA IGLESIA WESLEYANA

Departamento de Educación en la Iglesia Local
6060 Castleway Drive, PO Box 50434
Indianapolis, IN 46250-0434

Teléfono: (317) 570-5144

Fax: (317) 570-5290

Correo electrónico: sundayschool@wesleyan.org

Escrito por: Ray E. Barnwell
Russ Gunsalus

Editor contribuyente:
Darlene Teague

Editado por: Kelly Trennepohl
Gail Whitmore

Coordinadores del proyecto:
Anna James
Wendy Wagoner

Asistente para el proyecto:
Sue Barnwell

©1998 The Wesleyan Church

ESTRATEGIA PARA PLANTAR UNA CLASE

Introducción: “Una súplica por agricultores”

- I. Plantar o no plantar: por qué debemos plantar clases
- II. El poder para plantar: el poder para iniciar clases nuevas
- III. Plantar bien: iniciar una clase saludable
- IV. Escoger agricultores: crear un equipo de líderes
- V. Encontrar el campo: decidir a quiénes desea alcanzar
- VI. Prepararse para plantar: hacer un plan para iniciar la clase
- VII. Cultivar los siembros: cuidar y nutrir la clase hasta su madurez
- VIII. Plantar de nuevo: llevar a la clase a reproducirse
- IX. Arrancar el tractor: ¡A comenzar!

.....”Una súplica por agricultores”

I. Plantar o no plantar: por qué debemos plantar clases

Las escuelas dominicales de antes

¿Y hoy?

La _____

Clases nuevas = _____

Principio _____

_____ nuevos

_____ nuevas

Proveer _____

Método _____

Zonas _____

II. El poder de plantar: el poder de iniciar clases nuevas

¿Cuándo debemos plantar clases nuevas de escuela dominical?

Cuando el salón está _____

Cuando la mesa está _____

Cuando el número de personas en la clase de adultos es más de _____ y en la clase de niños más de _____.

Cuando identifiquen un grupo de personas que quisiera participar en un _____ bíblico o recibir atención _____.

Cuando menos del _____% de los feligreses de la iglesia están en la escuela dominical.

Cuando la clase más nueva tiene _____ años o más

¿Dónde se debe reunir las clases que plantamos?

_____ de la iglesia

_____ de la iglesia

...”Una súplica por agricultores”

III. Plantar bien: iniciar una clase saludable

Compartir _____: se compromete a compartir el amor de Cristo

Formar _____: se compromete a desarrollar a creyentes bíblicamente
maduros

Servir como _____: se compromete a enseñar y ejemplificar un ministerio
servicial

_____ líderes: se compromete a capacitar y enviar a líderes dedicados
a cumplir la Gran Comisión

IV. Escoger agricultores: crear un equipo de líderes

Las cualidades de los que plantan clases

Creyente _____

_____ espiritual

Bien _____

Motivado a ser _____

Se _____ y se _____ bien.

_____ eficazmente

Desea _____

_____ a la gente

Una guía para encontrar líderes

Seguir la _____ del _____

Estar alerta para reconocer a personas que estén _____ y

sean _____ de _____.

Identificar a las personas que tengan una _____ por

grupos específicos.

Buscar personas que tengan _____ de ser líderes.

Buscar a líderes que encajen o calcen con una necesidad.

_____ a sí mismo

Líderes _____.

Papeles de liderazgo

_____ de la clase

_____ de la clase

_____ de la clase

Capacitar al equipo

Apoyo en _____

_____ consejero

Apoyo _____

Desarrollo del _____

_____ ante otro

Ánimo

Reconocimiento

Ayuda _____

V. Encontrar el campo: decidir a quiénes desea alcanzar

Descubrir su campo

Orar por _____

Decidir entre clases “_____” o clases “_____”

Entender su campo

Hacer una _____

Entablar una _____

Pasar _____ con el grupo

Pedir una _____ por ellos.

....”*Una súplica por agricultores*”

VI. Prepararse para plantar: hacer un plan para iniciar la clase

Plan de trabajo

Matar la mala hierba

¿Qué de los que dicen que no hay necesidad de más clases?

(1) La iglesia ya es suficiente grande.

(2) “Compañerismo congelado”

(3) “Es mío y sólo yo puedo.”

VII. Cultivar los siembros: cuidar y nutrir a la clase hasta su madurez

Cuidarse en _____ de _____.

Cuidarse en _____ .

Cuidarse al _____ _____ unos a otros

Ideas para el currículo de una clase nueva

Preguntas para guiar la selección del currículo

Etapas de crecimiento:

Etapa de la semilla recién germinada

Etapa de crecimiento

Etapa fructífera

Etapa después de la cosecha

....”*Una súplica por agricultores*”

VIII. Plantar de nuevo: llevar a la clase a reproducirse

Cultivar una _____ de plantar

Evitar el contentamiento con lo _____

Poner una _____

_____ qué tipo de clase

Buscar líderes en _____

_____ por plantadores de clases

_____ a otras clases a plantar una clase nueva

Plantar más de _____ clase a la _____.

No olvidar a los _____.

IX. Arrancar el tractor: ¡A comenzar!

Decidir ya. Antes de irse de este seminario, decida firmemente que dentro de tres meses va a comenzar a plantar una clase.

Orar. Pídale a Dios que lo guíe y que le dé sabiduría para plantar una clase.

Reunir un equipo. Reclute a personas con una pasión por el ministerio para que le ayuden a hacer planes.

Reunirse a planear. Hagan los planes. Sigán los pasos que se dan en este manual.

Plantar una clase. ¡Háganlo! Planten una clase.

...”Una súplica por agricultores”

“Una súplica por agricultores”

¿Será agricultor una persona que año tras año no siembra ni cosecha nada?

Había una vez un grupo de personas que se llamaban agricultores, y había también muchos campos a su alrededor. De hecho, toda la región consistía de campos de tierra fértil.

Semana tras semana, mes tras mes, y año tras año, los que se llamaban agricultores se reunían y hablaban de su llamamiento a la agricultura, de la abundancia de campos, y cómo podrían sembrar y cosechar. Año tras año, definían lo que quería decir “agricultura”, defendían la agricultura como una vocación digna, y declaraban que el sembrar y cosechar debía ser siempre el trabajo primordial de los agricultores.

Continuamente buscaban nuevos y mejores métodos para cultivar los campos, y nuevas y mejores definiciones de “agricultura”. Es más, decían, “la industria de la agricultura existe para cultivar así como el fuego existe para arder.” Les encantaban los lemas como, “Cultivar es el trabajo de cada agricultor.” Patrocinaban reuniones especiales llamadas “Campañas de agricultores,” “Festivales de cosecha,” y “Ferias agrícolas.” Invertían mucho dinero en congresos nacionales y hasta mundiales con el propósito de hablar sobre la agricultura, promover la agricultura, y aprender todas las maneras de cultivar la tierra. Los que asistían miraban las nuevas máquinas agrícolas, estudiaban los últimos métodos de agricultura, y se preguntaban si se habrían descubierto nuevos campos.

Estos agricultores construían edificios grandes y hermosos y los llamaban “Sedes de Agricultura” y “Centros de Cultivo.” La súplica era que todos debían ser agricultores y que cada agricultor debía cultivar la tierra. Una cosa que no hacían, sin embargo, era precisamente cultivar la tierra.

Además de reunirse regularmente, organizaron una junta para enviar a agricultores a otros lugares donde había muchos campos. La junta estaba formada por personas que tenían la gran visión y el valor de dar discursos sobre la agricultura, definir la agricultura, y promover en lugares lejanos la idea de labrar la tierra.

También la junta empleó personal y nombró comités, y tuvieron muchas reuniones para definir la agricultura, defender la agricultura, y decidir en cuáles campos sembrar. Pero el personal y los miembros de los comités no sembraron.

Se construyeron grandes y costosos centros de entrenamiento, cuyo propósito original y primordial era enseñar a agricultores a labrar la tierra para tener una cosecha. Durante los años, se ofrecieron cursos sobre el uso de la tierra, la naturaleza de la tierra, dónde descubrir campos no arados, cómo arar, sembrar, y fertilizar los campos. Los maestros tenían doctorados en agricultura. Pero los maestros no sembraron la tierra.

Año tras año, después de un entrenamiento tedioso, muchos se graduaron y consiguieron licencia para labrar la tierra. Fueron enviados para labrar la tierra a tiempo completo, algunos a lugares lejanos donde habían campos blancos para la cosecha.

Algunos estudiaron mucho y viajaron a varios lugares para aprender la historia de la agricultura y para ver lugares lejanos donde sus antecesores habían labrado la

tierra en los siglos pasados. Elogiaron a aquellos agricultores fieles de los tiempos pasados de quienes habían heredado el concepto de la agricultura.

Además, los agricultores construyeron grandes casas de publicación para imprimir guías agrícolas. Las prensas estaban ocupadas día y noche para producir materiales dedicados a métodos de agricultura, equipo especial, y catálogos de semillas. También fue establecida una oficina de oradores para traer a oradores especiales a hablar de la agricultura.

Muchos de los que sintieron el llamado a ser agricultores respondieron. Fueron comisionados y enviados a labrar la tierra, pero al igual que los agricultores en la sede, nunca cosecharon nada. Como los agricultores que los habían mandado, se ocuparon en todo tipo de trabajo. Construyeron plantas eléctricas para llevar agua para irrigar los campos, y compraron vehículos para viajar de aquí para allá mirando las haciendas y los campos. Algunos dijeron que querían ser parte del grupo agrícola, y que sentían el llamado de proveer máquinas para los que labraban la tierra. Pero no labraron la tierra ni cosecharon nada.

Después de una reunión emocionante sobre “La necesidad de cosechar,” un joven salió y comenzó a labrar la tierra. Poco después reportó que había plantado en dos campos y había cosechado en abundancia. Lo honraron por su excelente trabajo otorgándole el premio del “Segadero de Oro.” Le pidieron que visitara todas las grandes reuniones para contar cómo lo había hecho. Entonces dejó de labrar la tierra para poder contarles a otros agricultores sus experiencias. Le dieron también una posición en la Junta General de Agricultores por ser una persona de experiencia y éxito. Pero dejó de labrar la tierra.

Es verdad que muchos agricultores sacrificaron y soportaron todo tipo de dificultades. Algunos vivían cerca de los campos y soportaban diariamente el hedor de fruto podrido. Sufrían el desprecio de algunos que se burlaban de sus organizaciones y clubes agrícolas y el hecho de que nunca cosecharon nada. Expresaban duda en cuanto a los que no asistían a sus reuniones semanales para hablar de la agricultura. Después de todo ¿no estaban siguiendo al Maestro que dijo, “La mies es mucha pero los agricultores pocos. Ruegan, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”?

Uno puede imaginar cuán ofendidos se sintieron cuando un día alguien sugirió que los que no sembraban y no cosechaban realmente no eran agricultores, a pesar de su mucha actividad. Sin embargo, sonaba correcto. ¿Es agricultor una persona que, año tras año, no siembra ni cosecha?